

CARTA DE MADRE GITANA

Quiero que entiendas que la decisión no fue fácil ,me llevó muchos años, casi veinte. Se marchó tu hermana mayor de casa con trece años, o la echó tu padre, ya no me acuerdo... lo tengo todo borroso, como una persona que vive un sueño, o en una pesadilla, aún así no sabes el dolor que eso me causó. No creas que me marché sólo porque el me pegaba, o porque me tenía como una esclava a su disposición, sino porque os iba perdiendo a vosotras, mis hijas , ibais creciendo... y con ello ibais viendo lo que pasaba en vuestra casa y las diferencias con las demás.

No lamento ni un día el haberme ido, pero si lamento la confusión que con ello os cree, y las penurias que pasasteis hasta que fuisteis adultas y os pusisteis a trabajar, entiéndeme niña.....no podía hacer otra cosa, obedecer las costumbres de mi pueblo.

Ahora soy una mujer mayor, mi vista me falla y aún así estoy viendo cosas en la relación con tu pareja que me recuerdan a la relación que tuve yo con tu padre.¿Es que todo lo que pasamos no ha servido de nada?,¿Tengo que volver a ver como se repite la historia?.¿Dime que hago, me doy la vuelta y hago como si nada?

Os podéis imaginar como me quede cuándo mi madre me dijo esto, recapitulé hacia mi niñez y las situaciones que viví, y las veces que me dije que esto no me pasaría a mí. Que fácil ver las faltas en los demás y que ciegos estamos con las nuestras; ¿acaso tenemos algún alma caritativa que para que no veamos nuestras miserias nos pone un velo en los ojos?, ni que contaros que a mí si me sirvió, que el velo que cubría mis ojos en ese momento, resbaló.

Por ti madre.



Emilia Cortés Dual